

Nuestra Palma hoy ruralizada



EL TELESCOPIO

LA ROMÁN
PIÑA HOMS

LA CIUDAD donde has nacido se siente con más intensidad cuando te alejas de ella. De ahí que hará un par de semanas, estando en Barcelona, repensase Palma haciendo comparaciones. Las dos urbes conservan su origen romano, con más vestigios arqueológicos Barcelona e incluso con su nombre «Barcino» jamás discutido, mientras que el nombre de la Palma latina resultó enterrado bajo su nominación árabe. Para los conquistadores catalanes no pareció existir otra cultura a eliminar que la de los vencidos árabes; ni idioma anterior de una población mediterránea ancestral; ni costumbres, religión o toponimia, cuando precisamente es bien sabido que los árabes, en escaso contingente, dominaron la isla no más allá de trescientos años.

Como los errores no son eternos, hoy ya

«La ciudad necesita macizos florales, no algarrobas ni aceitunas sobre el asfalto, como precisa, además de la...

nadie discute que Ciutat de Mallorca es Palma, y que lo permanente aquí se llama «Mediterráneo». Bajando las Ramblas de Barcelona descubres lo eterno de esta ciudad: la mar y el mercado. Y esto mismo sucede con Palma. Sin embargo nuestra ciudad se ha ruralizado y perdido el fuelle del mercado. Un fuelle que Barcelona conserva. De emporio industrial ha pasado a emporio turístico. Ofrece hoy lo de siempre: un esmerado producto del espíritu burgués, ahora con chinos y ecuatorianos incluidos. Y como ciudad nada improvisada, reinventando, puesto que *Barcelona és bona si la bossa sona*, embellece sus edificios, cuida espacios, reordena su tráfico, y atiende al cliente con esmerada educación en tiendas y restaurantes, más allá

de las multas lingüísticas que pretende imponer la Cataluña profunda de los **Carod**, exóticos ejemplares descolgados del Camp de Tarragona o de los valles pirenaicos.

¿Por qué esta ruptura en Palma? ¿Acaso, al igual que Barcelona no es producto de una inquieta burguesía? Pues sí, pero menos. Hará un siglo, un barcelonés bohemio –**Santiago Rusiñol**– en su delicioso librito *La isla de la Calma*, nacido de su experiencia viajera a Mallorca, ya se quejaba de cómo había sido atendido, nada más entrar en una mercadería de nuestra Palma ancestral. El escritor se preguntaba por qué el *botiguer* que tenía tras el mostrador para servirle, sólo estaba esperando a que se fuese.

Rusiñol no se inventaba este *botiguer*. Es verdad que nuestra ciudad debe su existencia a dos mil años de burguesía, con romanos, judíos, árabes, genoveses, pisanos, y naturalmente con no pocos catalanes y occitanos, pero además experimenta el peso de su orientalismo, de su quietismo rural, que siempre se ha dejado sentir, pugnanado con el innovador de la ciudad. **Carles Manera**, en su estudio de historia económica –*La recta raó*– recientemente publicado, se plantea el nacimiento de nuestra ciudad y su evolución, imposible sin la interdependencia ciudad-campo. Cualquier núcleo urbano, para sobrevivir necesita de los productos del campo, y éste a su vez necesita del espíritu especulativo urbano, incluso del estiércol que genera la ciudad.

Las dos realidades –la urbana y la campesina– se han necesitado, y tal como llegaban a Palma los productos de la huerta y de las villas, también se producía el constante devenir hacia ésta, no sólo de hábiles artesanos y corajudos peones del campo, sino también de adinerados propietarios de la payesía. Y como el flujo era ordenado, la ciudad acogía al campesino recién llegado y lo incorporaba a su red productiva, contagiándole además hábitos y mentalidad. De hecho, y para no irnos a la Edad Media, la gran escalada de la Mallorca burguesa de 1857, que culmina en la década de 1880, no implicará fricciones, puesto que, como recuerda Manera, «el comerç no solament distribuía riquesa; permetia crear-ne de nova, tot incrementant l'eficiència dels sistemes productius rurals».

Este proceso ordenado de enriquecimiento mutuo, se rompe a partir de la segunda

mitad del siglo XX. Barcelona venía manteniéndolo desde el XIII a través del *carreratge*, un curioso invento que permitió urbanizar Cataluña, mientras que Palma se mantendría a la defensiva, tras sus murallas, hasta que con su derribo sería engullida por su ruralía en un proceso improvisado y traumático. Ya un ilustre palmesano como fue **José Zaforteza Musoles**, se quejaba, a mediados del pasado siglo, del proceso imparable de ruralización de la ciudad. Me lo recordaba hace unos días su nieta **Mercedes Truyols**. ¿Causas? Pues unas generales, como el deterioro de la agricultura, y otras específicas, como el fenómeno turístico, que convertiría a numerosos campesinos en improvisados empresarios turísticos, convertidos en urbanitas pero de espaldas a la mentalidad urbana. Su expresión está en el olivo milenario de Cort. Plantar olivos, algarrobas o moreras en nuestras calles y plazas resulta grotesco. La ciudad precisa de flores, no algarrobas ni aceitunas sobre el asfalto. Y así como plantamos olivos, salamos los cocarros, rellenamos de tocino las empanadas y conver-

...austeridad y resistencia del alma payesa, del espíritu burgués hecho para el riesgo, la sutileza y la innovación»

timos un discreto San Sebastián en un bullanguero Sant Antoni. ¿Es esto malo? En absoluto, pero sí distorsionante. El alma payesa, forjada para la concreción, la austeridad y la resistencia, porque el campo lo exige, poco tiene que ver con el espíritu burgués, hecho para la sutileza, el riesgo y la innovación. Y ahí la fractura. Se plantea Carles Manera, en su estudio, la necesidad de una nueva frontera con la que superar la oferta turística. No la descubrirá la mentalidad payesa, pero sí podría descubrirla la urbanita. El problema está en saber dónde encontrarla. Desde luego en el Consolat, antiguo bastión de arriesgados mercaderes, hoy señoreado por **Francesc Antich** enrocado a la defensiva, seguro que no.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

La ciudad a oscuras

SÁBADO, ocho y media de la tarde. Llego a Palma en el autobús desde el aeropuerto, medio confundido entre una decena de turistas risueños, y aterrizo en la Plaza de España. Nos recibe –para sorpresa de mis anónimos acompañantes, que no mía, porque mi relación con la ciudad es la que es y sé que no hay más cera que la que arde– totalmente a oscuras.

No exagero. No me refiero al mortecino ambiente habitual, con su aire a luces de gas y a corros medievales, sino a una oscuridad sin fisuras, plúmbea y categórica, como si la noche se hubiera convertido en un rayo devastador y le hubiera caído encima a la efigie de Jaime I, fulminándola, como sólo un conquistador puede acabar con otro. Sustituyéndolo.

Con todo, atravesé, circunspecto, la explanada y el apagón, quizá buscándole los endecasílabos al caos, quizá pensando en esos turistas que esperaban, supongo, encontrarse algo más que una plaza sumida en la oscuridad y el vacío. Será que la parálisis general se ha trasladado de la Playa de Palma a Cort y que la política turística –pese a que **Antich** nos propone como sede del Observatorio de Turismo de la UE, nada menos– no tiene quien encienda, siquiera, las luces a su hora. Igual los técnicos están en cuarentena, a falta del nivel C de catalán o de cualquier otra enfermedad incurable. Le preguntaría a **Calvo**, pero bastante tiene ya con curarse en salud cara a las elecciones. O eso me temo.



Centro de Alergia y Asma

Diagnóstico y tratamiento integral del Asma, Rinítis, alergias profesionales y demás enfermedades alérgicas (infantil y adultos).

Dres. Alberto Oehling y María José Pascual Miravalles.
Especialistas en Alergología.

Adeslas, Asisa, Axa-Sersanet, Cigna, DKV-Previasa, MAPFRE-Caja Salud (IMECO), Medifiatc, ONCE, Sanitas, Vitalicio Salud.

C/ Josep Tous i Ferrer, nº 3-2º-1
Tel. 971 72 60 88 (Cita previa).
07002 Palma de Mallorca.

La Esfera de los Libros y la Obra Social de "SA NOSTRA" se complacen en invitarle a la presentación del libro

IMPERATOR
ISABEL SAN SEBASTIÁN

Intervendrá, además de la autora, el historiador Román Piña.

Viernes, 26 de noviembre, a las 19:30 horas, en el Centro de Cultura "SA NOSTRA" (Carrer de la Concepció, 12, Palma de Mallorca).

MÁS DE 50.000 EJEMPLARES VENDIDOS

LA NOVELA HISTÓRICA REVELACIÓN DE 2010

la esfera de los libros
www.la-esfera.com

facebook twitter

Obra Social
SA NOSTRA Caixa de Balears